

Título: La locura de la jactancia
Escritura: Romanos 3:27-31
Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. ¿Qué significa para nosotros la naturaleza radical de la justicia de Dios? ¿Significa que nunca habrá jactancia en la presencia de Dios!
- b. La naturaleza depravada del hombre elimina cualquier motivo por el cual podamos golpear el pecho. Por cada buena obra percibida del hombre, la enormidad de su pecaminosidad lo descalifica para creer racionalmente que Dios le debe algo.
- c. Es esa misma pecaminosidad (en pensamiento y obra) lo que nos hace imposible reconciliarnos con Dios.
- d. Hoy exploramos la locura de la jactancia del hombre.

2. Versículos 27-28: ¡La jactancia esta muerta! - ¿Dónde está, pues, la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿La de las obras? No, sino por la ley de la fe. (28) Porque concluimos que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley.

- a. Verdad # 1: ¡Cuando se trata de la salvación, la jactancia es impensable porque todo en la Salvación pertenece a Dios!
 - i. En otras palabras, no tenemos ninguna parte en nuestra justificación; no hay lugar para la jactancia; nuestras obras no hacen nada para justificarnos. La justificación solo puede venir por la fe en Jesucristo.
 1. Para subrayar esta verdad, consideremos las palabras de nuestro Señor a sus discípulos:
 - a. Mateo 19:25-26 Al oír esto, los discípulos estaban llenos de asombro, y

decían: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?». (26) Jesús, mirándolos, les dijo: «Para los hombres eso es imposible, pero para Dios todo es posible».

- i. Por lo tanto, desde el comienzo del ministerio de Cristo, entendemos que la salvación debe ser una obra completa y total de Dios que excluye los esfuerzos del hombre.
- ii. Pablo es increíblemente persistente con respecto a este punto. Aquí nuevamente, él hace el mismo punto que ha hecho muchas veces (y continuará haciendo): no hay posibilidad para nosotros de ser justificados ante Dios al guardar la ley de Dios (por nuestras buenas obras).
 1. Ninguna. Cero. ¿Por qué? Porque no podemos guardar la ley perfectamente. Cada uno de nosotros es pecador por naturaleza,
 - a. **Romanos 3:23** por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.
 - b. Entonces, ya en la epístola de Romanos, hemos llegado a comprender la terrible posición de cada ser humano. Nacemos en pecados, nuestra naturaleza es pecaminosa y acumulamos una gran cantidad de deuda de pecado a lo largo de nuestras vidas. Además de Jesucristo, nunca ha habido un ser humano perfecto y sin pecado, y por lo tanto, nuestra pecaminosidad nos separa con razón del Santísimo Dios.
- iii. Por lo tanto, la salvación debe ser un don que sólo Dios da completa y gratuitamente. Este increíble

regalo se recibe solo por la fe y nunca se puede ganar.

1. **Romanos 3:24-25A** Todos son justificados gratuitamente por Su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, (25) a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe...
- iv. Si usted no tiene a Cristo, aquí es donde debe comenzar. Debe rendir su orgullo y la jactancia en su bondad percibida y venir con las manos vacías para recibir la justicia radical que se encuentra solo en Jesucristo.
1. El autoengaño de ser una buena persona que puede ganar la salvación es una jactancia tonta y vacía. Toda jactancia es insensata y pecaminosa porque “nadie es justo, ni aun uno” (versículo 10).
- v. Entonces Pablo nos dice que simplemente no hay lugar para la jactancia. **Está excluido**, lo que significa "De una vez por todas, ha sido desterrada".
- b. Pero, ¿sobre qué base se ha **excluido la jactancia**?
- i. ¿**Sobre la base de las obras**? Por supuesto que no. Reflexionar constantemente sobre nuestras buenas obras percibidas hace que una persona se sienta orgullosa, no humilde. Este hábito pecaminoso alienta en lugar de desalentar la jactancia.
 1. La Biblia nos muestra cuánto odia Dios la maldad del orgullo humano. Creer que es usted una buena persona a quien Dios le debe la vida eterna es un enorme pecado de orgullo.
 - a. Leemos en **Santiago 4:6B** ...Por eso dice: «DIOS RESISTE A LOS

SOBERBIOS, PERO DA GRACIA A
LOS HUMILDES».

- c. Por lo tanto, la doctrina de la justificación solo por la fe en Cristo enseña claramente que no hay lugar para jactarse o compararse con los demás.
- i. Se nos enseña en las Escrituras que incluso la fe misma es un regalo de Dios, como lo es toda la salvación.
 1. **Efesios 2:8-9** Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; (9) no por obras, para que nadie se gloríe.
 - a. Por tanto, ni la más mínima parte de la salvación es producto de la bondad del hombre.
 - ii. Cuando el Espíritu Santo la aplica al corazón, esta verdad convence a la persona de que todo el bien que posee lo ha recibido de Dios.
 1. **1 Corintios 4:7B** ...¿Qué tienes que no recibiste? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?
 - iii. Debido a que la salvación es un regalo de Dios, nuestra jactancia debe estar en aquel que ha logrado la salvación a nuestro favor.
 1. **1 Corintios 1:31** para que, tal como está escrito: «EL QUE SE GLORÍA, QUE SE GLORÍE EN EL SEÑOR».
 2. Amados, gloriémonos de lo que Dios ha hecho. Ha tomado criaturas pecadoras y enemigos a su majestad y nos ha transformado en sus hijos. ¡Gloriémonos de nuestro gran Dios salvador! ¡Gloriémonos de la justicia perfecta de Jesucristo que nos hace capaces de estar de pie

ante el Dios puro y santo! Miremos las Escrituras y gloriémonos del Dios que salva a los pecadores:

- a. **Romanos 5:6-9** Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos. (7) Porque difícilmente habrá alguien que muera por un justo, aunque tal vez alguno se atreva a morir por el bueno. (8) Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (9) Entonces mucho más, habiendo sido ahora justificados por Su sangre, seremos salvos de la ira de Dios por medio de Él.
- b. Amados, que el Señor nos libre de que, en cualquier momento, tratemos de atribuirnos el mérito de lo que el Hijo de Dios ha hecho por nosotros.
 - i. **Gálatas 6:14** Pero jamás acontezca que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo.

d. El versículo 28 resume el asunto para nosotros, **porque concluimos que el hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley.**

3. Versículos 29-30: La salvación es sólo por medio de Jesucristo: ¿O es Dios el Dios de los judíos solamente? ¿No es también el Dios de los gentiles? Sí, también de los gentiles, (30) porque en verdad Dios es uno, el cual justificará en virtud de la fe a los circuncisos y por medio de la fe a los incircuncisos.

- a. Verdad #2: En cuanto a la naturaleza humana, todos estamos en igualdad de condiciones. Puesto que hay un solo Dios, la salvación es la misma para todos.
- i. En otras palabras, si fuera cierto que las obras en obediencia a la ley fueran requeridas como condición para la salvación, entonces los gentiles, viviendo apartados de la ley, no tendrían posibilidad de ser salvos. Dios sería el Dios de los judíos solamente.
- b. Pero Pablo afirma que no hay dos Dioses, uno para los judíos y otro para los gentiles. Hay un solo Dios, y Él ha hecho un solo camino para que todos sean salvos.
- i. **Juan 3:16** Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna.
 - ii. **Juan 10:14-16** Yo soy el buen pastor, y conozco Mis ovejas y ellas me conocen, (15) al igual que el Padre me conoce y Yo conozco al Padre, y doy Mi vida por las ovejas. (16) Tengo otras ovejas que no son de este redil; a esas también Yo debo traerlas, y oirán Mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor.
 - iii. **Juan 17:20-21** Pero no ruego solo por estos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos, (21) para que todos sean uno. Como Tú, oh Padre, estás en Mí y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste.
 - iv. **Gálatas 3:28** No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús.
 - v. **Efesios 2:13-17** Pero ahora en Cristo Jesús, ustedes, que en otro tiempo estaban lejos, han sido acercados

por la sangre de Cristo. (14) Porque Él mismo es nuestra paz, y de ambos pueblos hizo uno, (15) derribando la pared intermedia de separación, (15) poniendo fin a la enemistad en Su carne, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Él mismo de los dos un nuevo hombre, estableciendo así la paz, (16) y para reconciliar con Dios a los dos en un cuerpo por medio de la cruz, habiendo dado muerte en ella a la enemistad. (17) Y VINO Y ANUNCIÓ PAZ A USTEDES QUE ESTABAN LEJOS, Y PAZ A LOS QUE ESTABAN CERCA.

- c. Entonces el apóstol afirma fuertemente que hay un solo Dios y un solo camino de salvación tanto para judíos como para gentiles.
 - i. **Efesios 4:4-6** Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también ustedes fueron llamados en una misma esperanza de su vocación; (5) un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, (6) un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.
 - d. ¡Esta es una gran noticia para usted y para mí! No importa quién sea usted, Dios puede salvarlo. Sin embargo, solo hay un camino a esa salvación y conduce a través de la justicia de otro, Jesucristo, el Hijo de Dios.
 - i. O como el mismo Jesús dijo en **Juan 14:6** Jesús le dijo*: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí.
 - ii. **(EVANGELIO)**
- 4. Verso 31: ¿Sigue siendo válida la Ley hoy? - ¿Anulamos entonces la ley por medio de la fe? ¡De ningún modo! Al contrario, confirmamos la ley.

- a. En el tiempo de esta epístola, algunos dijeron: “Vamos a deshacernos de la ley. Todo lo que necesitamos es fe. Podemos continuar en pecado porque la gracia abundará”.
- i. Pero amados, los que así piensan demuestran su entendimiento entenebrecido. La Doctrina de la Justificación por la Fe no abole al Dios de la Ley.
 - ii. La Biblia nos enseña que La doctrina de la justificación por la fe y la doctrina de la Ley de Dios coinciden maravillosamente; porque a través de la ley **viene la conciencia** (comprensión) **del pecado** y su impacto devastador. Y esta misma conciencia (comprensión) del pecado, cuando es santificada por el Espíritu Santo, hace que uno clame por ayuda y liberación.
 1. **Gálatas 3:23-24** Antes de venir la fe, estábamos encerrados bajo la ley, confinados para la fe que había de ser revelada. (24) De manera que la ley ha venido a ser nuestro guía para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe.
 - iii. Por lo tanto, la liberación del pecado se proporciona plenamente cada vez que un pecador entrega su vida a Dios; es entonces cuando por la genuina fe dada por Dios, recibe en su corazón y en su vida al Señor Jesucristo.
 1. De esta manera, las Escrituras sostienen la ley mientras enseñan e insisten en la doctrina de la fe.
 2. Si está usted listo para la nueva vida, confiese su pecaminosidad depravada. Usted tiene que estar de acuerdo con la evaluación de Dios de la naturaleza humana. Usted tiene que estar de

acuerdo que no es justo o una buena persona.
Tiene que clamar y acudirse a Dios.

5. Bendición:

- a. **1 Juan 3:5** Ustedes saben que Cristo se manifestó a fin de quitar los pecados, y en Él no hay pecado.

Lectura pública de las Escrituras
Lucas 18:10-14